Tecnología de la educación: el uso del correo electrónico como herramienta de enseñanza/aprendizaje de ELE

Susana B. S. de Zipman
(Centro Latino de Línguas)

Por hablar de tecnología de la educación...
y en el afán de brindar un pequeño decálogo práctico.

INTRODUCCIÓN

Inspirada en mi propio texto, trabajo final en un curso de *Mestrado*, quiero comunicar lo que al respecto recogí y que ahora intento «redondear».

Vamos a ubicarnos en el tema para luego mencionar situaciones ya aceptadas que pueden servir de pautas para los senderos a recorre.

ESTADO DEL PENSAMIENTO EN LO QUE SE REFIERE A LA CUESTIÓN

La sociedad de la información, que se viene delineando, configurando y afirmando desde hace no muchos años (o quizás ya empiecen a ser muchos, y algunos lleguemos gateando a lugares donde otros ya corren... pero no son todos los que están en esa situación, por lo tanto retornamos al primer planteamiento), es el resultado de una revolución tecnológica cuyos orígenes se encuentran en el final de la Segunda Guerra Mundial, después de lo cual tuvo un complejo desarrollo durante toda la segunda mitad del siglo. Se estudió su posibilidad de potencial para modificar, en un plazo que podríamos denominar medio, muchos aspectos de la vida cotidiana. La *National Sciencie Foundation* «pronosticó» que la tecnología electrónica de la información alteraría cada institución de la vida americana con efecto transformador, y estableció inclusive un plazo: 1998.

Las computadoras e Internet cumplieron su cometido. Falta quizás la medida exacta: ¿cuánto? El mundo se vio frente a una creciente invasión de su vida cotidiana, las nuevas tecnologías de computación y de comunicación fueron provocando mudanzas que podemos con toda honestidad calificar de dramáticas, de impresionantes, por su cantidad, calidad y por la velocidad del intercambio de informaciones con las que se puede (¿se debe?) lidiar hoy en día.

Las computadoras (ordenadores), los discos, los cables... almacenar toda la información... comunicar los datos... transformar esos datos en información. Interactividad, hipertexto, multimedios, digitalización, computación distribuida, compartir el canal, cooperar, información distribuida, normatización y sistemas

abiertos, crecimiento exponencial. A veces nos sentimos parte de una real novela de fantasía científica: Arpanet, CSnet, Usenet, y finalmente el nacimiento de Internet, la malla mundial.

Y presente el llamado de alerta: las reacciones sociales y culturales frente a la introducción de tecnologías completamente nuevas, que tienen velocidad limitada por las características y por los ritmos biológicos y psicológicos del ser humano.

Se citaba, ya en 1997, que era suficiente el correo electrónico para que fuera posible desarrollar trabajos en cooperación a través de la red entre investigadores que ya se conocieran personalmente y que pudieran esporádicamente reencontrarse. Se hacía referencia a la importancia de la diferencia de los husos horarios...

CONSIDERACIONES QUE NO SE DEBEN OLVIDAR

Debemos recordar que no se pueden aventurar los que de la red todo lo desconocen, pues ciertos pasos no pueden quedar de lado.

La improvisación puede ser muy peligrosa. El uso pedagógico no puede ser el resultado de un mero juego.

Las actividades deben ser experimentadas y comprobadas, pues si el error lo detecta el usuario, las consecuencias de pérdida de confianza son más serias de lo que parece. Los conocimientos telemáticos previos, de alumnos y de profesores, deben ser cuidadosamente examinados.

Algunos autores han publicado listas de sitios y de páginas cuidadosamente analizadas. Debemos recomendar leer estos análisis, para saber a qué atenernos cuando se esté ya navegando en la red.

¿Validez, pertinencia de estos análisis? Desarrollar al máximo la capacidad de reconocer los sitios serios, para no caer en trampas ni perder el tiempo.

Les voy a presentar comentarios extraídos de un Foro de discusiones que se mantiene en la Maestría en Enseñanza de ELE – FUNIBER, en el que varios y sucesivos grupos van emitiendo sus opiniones; de lo que mis compañeros presentaban, fui leyendo con atención la participación y opinión, y «coleccioné» algunos:

— La aplicación de las TIC en el proceso de enseñanza/aprendizaje de lenguas supone un cambio radical de los esquemas hasta ahora existentes. Mimetizamos y nos adaptamos pero sin aceptar una visión absolutista que equivalga a presuponer que cualquier avance que provenga de la ciencia o la tecnología ha de ser *per se* positivo y enriquecedor. (Igor, mensaje n.º 5066).
— La verdad, es que todo lo habéis dicho ya. Eso: es como todo en la vida, ni malo ni bueno… depende del uso y del abuso (Celia, mensaje n.º 5106).

— Lo curioso y contradictorio es que en las aulas sigamos dando preferencia al trabajo de papel y bolígrafo. (Charo, mensaje n.º 5133, en cadena)
— Hay que formar al personal docente. La tecnología cambia rápidamente y nosotros los profesores necesitamos una formación permanente. (Charo, mensaje 5077).

También quiero ofrecerles otros:

Laura Rosseti Ricacito, Universidad Autónoma Metropolitana (México D.F.)

> Las nuevas tecnologías se posicionan en nuestra cotidianidad y también en el mundo de la educación. Entre dificultades debidas a prioridades académicas y prejuicios se está dando una de las más importantes revoluciones en las formas de transmitir el conocimiento; así, el espacio en la pantalla del ordenador se vuelve un ambiente de aprendizaje inexplorado, donde alumnos y profesores experimentan nuevas formas más afines a esta época para investigar e intercambiar opiniones.

Y dentro del mismo ámbito, pero entrando en detalles, Baralo y Atienza (2003: 94), en «Formación de profesores de ELE vía Internet», dicen que:

> El correo electrónico permite el envío y recepción de documentos de gran tamaño, elaborados por el profesor o por el alumno. La característica que consideramos más importante es su privacidad. El trabajo que un alumno envía a su profesor y viceversa sólo lo leerán aquellos a quienes el autor quiere enviarlo. Esta privacidad favorece la creatividad y reduce el estrés para los alumnos más tímidos [y, así,] potencia el trabajo individual.

Se abren nuevos campos hasta ahora desconocidos y experimentados con proyectos que involucran miles de maestros en la Red, sitios dedicados a la educación, conexiones entre escuelas de diferentes países, etc.

No podemos dejar de considerar, siempre, que esta nueva herramienta tecnológica nos abrió el camino en el sentido de desarrollar las habilidades de selección de información, introduciéndonos de una vez por todas al campo del archivo y posterior utilización.

DECÁLOGO PARA PROFESORES QUE DECIDEN SER PROFESORES DE ELE-INTERNAUTAS Y AÚN NO LO SON…Y TAMBIÉN, ¿POR QUÉ NO? PARA LOS QUE LO SON SIN NUNCA HABERLO SIDO

1. Si te decides a navegar por Internet, por favor, ¡aprende a usar sus caminos, sus herramientas, sus vericuetos!
2. ¿Ya has aprendido a usar todo lo sugerido en el punto 1? ¡Repásalo!
3. ¿Quieres usar Internet en tus clases? ¡Infórmate sobre lo que ya se ha hecho al respecto, y ponte a pensar en lo que harás!

4. Mientras todo lo anterior está siguiendo su camino... aprovecha y entra a diversos chats, para entrenarte en la dinámica, el lenguaje, las normas de ética, que también las hay, y medita sobre lo que ves, oyes, lees... como lo quieras considerar.
5. ¿No tienes una máquina (ordenador o computadora, de escritorio o portátil, no importa) bien equipada? Esta parte del decálogo te parecerá antipática... pero no sé si te va a ir muy bien en lo que deseas intentar.
6. ¿Has conseguido hace poquísimo tiempo una nueva maquinita con nuevos programas y etc, etc.? Sabemos que no es la literatura más romántica del mundo... pero estúdiate las formas de uso, para no tener sorpresas desagradables sobre la marcha.
7. ¿Todo lo demás está en orden (o sea, lo anteriormente citado)? ¿Qué tal si te inscribes en algún curso a distancia —por Internet, claro está— para ir entendiendo de qué se trata? Recuerda que estarás en la comodísima situación de alumno, que puedes protestar, exigir, criticar, ese tipo de actividades. Guarda copia de todas tus actitudes desde «ese lado de la moneda», te serán útiles cuando te toque el otro papel.
8. Decide si vas a ser un profesor internauta cien por cien, o si lo harás como una parte de tu actividad. No puedes vacilar al respecto, por lo menos con un determinado grupo que decidió hacer su estudio de una determinada manera.
9. ¿Te detuviste a pensar si sabes usar el teclado con la velocidad de un dactilógrafo con experiencia? Sí, aquella actividad de la prehistoria, la dactilografía. Si no lo eres, entrena esa habilidad también, para poder comunicarte con rapidez razonable y sin quedarte atrás en las charlas, ni perder a los alumnos, aburridos y cansados de esperarte por ese motivo.
10. ¡Ahora sí! Elabora tu programa, revísalo muchas veces, dáselo a alguien de confianza para que opine, después a alguien que pueda hacer el papel de verdadero alumno y te haga todas las preguntas «imposibles»... y después, bueno... Buena suerte.

10 bis. Especie de postdata. Hemos dado por consabido que tu ortografía es irreprochable, que tus conocimientos de metodología son por lo menos razonables, que tienes alguna experiencia frente al alumnado, que la bibliografía no te es desconocida, que alguna vez has oído hablar de factores individuales, de motivación, que no te son extraños los modos de conducir la clase, y que te sientes confortable sobre eso de desarrollar las destrezas en el aula. No puedes seguir pensando que las tareas son las de ir a la esquina a comprar magdalenas para la merienda. Las estrategias las pones en práctica, la pragmalingüística la pones en... práctica, el bilingüismo no te asusta, las variedades del español te las conoces como «pan comido», y ya te has pensado un hermoso diseño curricular. Todo eso después de haber desarrollado un lindo proceso de observación e investigación en la acción. Si te sabes algo de Chomsky y otro poquitín de las actividades de una cierta señora llamada Web... ¿o

no será una señora? ¡Eso mismo! No te puedes asustar frente a una broma de ese tipo. Te repetimos entonces: buena suerte. De todo corazón.

Si todos estamos de acuerdo... queda en vuestras manos el decálogo y su línea de reflexiones.

Estamos realmente interesados en el tema, esperamos haber dejado una pista en toda esta presentación. Esperamos haberles transmitido a nuestros oyentes/lectores una chispa de entusiasmo y otra de precaución. A entrar, sí, y a aprovecharlo. A tomarle cuidado, siempre. Y a prepararse para sacarle provecho con todas las de la ley, siempre.

PUESTA EN PRÁCTICA

Por todo lo comentado, decidimos llevar a cabo una experiencia de uso del correo electrónico como herramienta de aprendizaje en la clase de ELE. Recordemos:

- Los mensajes electrónicos son generalmente cortos e inspiran menos miedo que una carta (el término «generalmente», lo agregó una de las alumnas, temerosa de no ser comprendida por su corresponsal mexicana).
- En ellos hay una ausencia de fórmulas fijas (esto ha sido un poco discutido, pues las alumnas solicitan dichas fórmulas fijas para ser correctas con cada uno de los destinatarios que tienen alternadamente en la vida real).
- En ellos el lenguaje no está encorsetado (esto fue objetado, ya que se ha concluido que depende del asunto y del destinatario, según expusieron)
- Son baratos (en esto hubo acuerdo total).
- Es posible conservarlos en disco duro o en disquete e, inclusive, se pueden imprimir (sí, esta cualidad fue reconocida y afirmada por todas, y, mientras íbamos redactando estos pensamientos, se presentaban otros medios auxiliares de conservación: la memoria volátil, los palms, mucho más completos, etc.).
- Pueden realizarse en casa o en el trabajo, (aquí se presenció un rechazo unánime: «¡solamente en el trabajo, por favor!»).
- Se caracterizan por su rapidez, espontaneidad y posibilidad de respuesta inmediata, (sí, aprobación total).
- Actúan en varios binomios, (sí, por supuesto).

La tradicional oposición entre lo oral y lo escrito no se sintió tan fuerte, pues, para ese grupo de alumnas, forma parte de su trabajo de verdad, en momentos de decisiones reales y muy importantes. Por otra parte, surgieron, explícitas, algunos inconvenientes:

- El sacrificio del estilo por la rapidez, (no en todos los casos).
- El peligro del deterioro de la privacidad, (sí, por supuesto).
- La concisión, (según las estudiantes, depende del interlocutor).

— La pérdida de contacto con la escritura manual (fue motivo de discusión, pero, al final, se concluyó que sí, claro).

El correo electrónico y las conexiones de ordenadores en red han sido utilizados en las aulas desde la última década del siglo XX. Sin embargo, aunque es casi imposible que un alumno no haya usado nunca el correo electrónico, es posible que no lo haya usado como medio en la práctica docente. En este sentido, todavía según Pujolà y Gassó, deben considerarse los siguientes aspectos:

— Viabilidad: ¿Funcionará con su nivel y tipo de acceso? ¿Qué tan fácil es para los alumnos de determinado profesor conectarse? ¿Cuánto apoyo técnico precisan?
— Flexibilidad: ¿Le permite al docente personalizar las aplicaciones para ajustarlas a su enfoque pedagógico?
— Adaptabilidad: ¿Armoniza con la pedagogía del profesor? ¿Con su currículo? ¿Él puede hacer que funcione con los objetivos que trata de alcanzar?

DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD PROPUESTA

Uso del correo electrónico en clase de ELE:

Material: correo electrónico redactado por las alumnas y correos electrónicos redactados por sus «interlocutores» de diferentes países hispanoamericanos.

Objetivos comunicativos: reflexión sobre la posibilidad del correo electrónico como herramienta de comunicación rápida y efectiva.

Objetivos gramaticales: todos aquellos que se adecuen a nuestra intención.

Destrezas: comprensión lectora y expresión escrita. Eventualmente, también la expresión oral, al comentar, posteriormente, el trabajo llevado a cabo y la manera de corregir las redacciones.

Nivel: Intermedio II.

Organización de la clase: individual y luego en conjunto. Inicialmente, las alumnas redactan cada una su correo electrónico, después se leen en voz alta y, en grupo, se discuten los aspectos más significativos, como expresiones comunes, errores de ortografía, errores de gramática, entre otros.

Duración: 30 minutos de cada clase en que se aplicó. Debemos anotar que la actividad implicó un tiempo previo de redacción de correos, más el tiempo previsto para la respuesta por parte del destinatario.

Desarrollo: las alumnas redactan correos electrónicos dirigidos a sus colegas, sujetos reales que trabajan en empresas de México, Argentina y Chile, quienes a su vez responderán a estos correos también con información real y verídica.

Tratamiento:

a) El material redactado por ellas se almacena y se discute en clase para detectar posibles fallos y errores de tipo gramatical o de forma.
b) Las respuestas obtenidas de sus colegas en el exterior se analizan para deducir de éstas expresiones idiomáticas características; exponentes nocio-funcionales para expresar estados de ánimo y opiniones; y todo el material que sea susceptible de análisis y que sirva para aumentar el conocimiento de las alumnas y, por ende, su fluidez comunicativa.

Hay que aclarar que, aunque la actividad en sí se desarrolló como intercambio de correos electrónicos de las alumnas con interlocutores en diferentes países, nosotros realizamos con el grupo el análisis de los textos y ciertas actividades de manera totalmente presencial. Se llevaron a cabo algunas dinámicas de grupo para el aprendizaje.

Se usó una ficha, adaptada de una similar, presentada en http://www.marcoele.com./Bumbral/dictado_anablanco.htm), en la que se analizó: el nombre dado a la actividad, se menciona la propuesta y ejecución llevada a cabo por la profesora, las destrezas que se usaron y desarrollaron, el tipo de actividad, los objetivos, la destreza predominante, los contenidos gramaticales (escritura y lectura), los contenidos gramaticales (según los exigían los textos que se presentaban), el contenido funcional (práctica intensiva de saludos habituales, expresiones idiomáticas y despedidas), el contenido léxico (las áreas de actuación profesional de las alumnas: recursos humanos, entrenamiento, educación corporativa, y productos de la empresa), los destinatarios, el material necesario, la duración (tres meses, en clases de una hora y media o tres horas de duración, según los grupos) y el desarrollo en sí de la actividad.

La experiencia tuvo resultados altamente satisfactorios, por lo cual ha sido mi deseo transmitirla y de ese modo, compartirla. Muchas gracias.

BIBLIOGRAFÍA

Baralo, M. y D. Atienza, 2003, «Formación de profesores de ELE vía Internet», *Actas del XI seminario de dificultades específicas de la enseñanza del español a lusohablantes: Internet como herramienta para la clase de ELE*, Brasília, Consejería de Educación de la Embajada de España en Brasil.

Cruz Piñol, M. et al., 1999, «Tareas virtuales: ¿es oro todo lo que reluce en Internet?», en: T. Jiménez Juliá (ed.), *Actas del IX Congreso ASELE*.

Padula Perkins, J., 2003, *Una introducción a la educación a distancia*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Rojas Gordillo, C., 2001, *Internet como recurso didáctico para la clase de ELE*, Brasília, Consejería de Educación y Ciencia de la Embajada de España en Brasil.

Zuffo, J. A., 1997, *A Infoera: o imenso desafio do futuro*, São Paulo, Saber.